

REVISTA BOLETÍN REDIFE: 15 (4) ABRIL 2026 ISSN 2256-1536

RECIBIDO EL 6 DE DICIEMBRE DE 2025 - ACEPTADO EL 7 DE MARZO DE 2026

El rol del trabajador social en la casa de la cultura de Jamundí, Valle del Cauca

The role of the social worker at the house of culture in Jamundí, Valle del Cauca

Leyla Marcela Lozano Tovar¹

Diana Lorena Riascos Valencia²

Vanessa Panesso Patiño³

Institución Universitaria Antonio José Camacho

Resumen

Este artículo analiza el papel del trabajador social en la gestión y fortalecimiento de espacios culturales. El objetivo es evaluar la necesidad de incorporar un profesional en trabajo social en la Casa de la Cultura de Jamundí, con el fin de fortalecer la cohesión grupal, mejorar el clima laboral y potenciar la interacción entre el personal y la comunidad. Se reconoce que la falta de integración y comunicación efectiva dentro de estas instituciones puede afectar su funcionamiento y limitar su impacto social. Para abordar esta problemática, se emplea una metodología mixta que incluye la aplicación de encuestas dirigidas al personal y a los usuarios de la Casa de la

Cultura, así como una revisión documental de experiencias comparables en otras regiones. A partir de este análisis, se busca identificar estrategias que contribuyan a la optimización de la gestión cultural mediante la intervención del trabajo social.

Palabras clave: Trabajo social, gestión cultural, cohesión grupal, participación comunitaria, intervención social, Casa de la Cultura, integración social, comunicación institucional.

Abstract

this article analyses the role of the social worker in the management and strengthening of cultural spaces. The objective is to assess the need to incorporate a social worker in the Casa de la Cultura in Jamundí, in order to strengthen group cohesion, improve the work environment and

1

2

3

VANESSA PANESSO vpanesso@admon.uniajc.edu.co

enhance interaction between staff and the community. It is recognised that the lack of integration and effective communication within these institutions can affect their functioning and limit their social impact. To address this problem, a mixed methodology is used that includes the application of surveys directed to the staff and users of the Casa de la Cultura, as well as a documentary review of comparable experiences in other regions. Based on this analysis, the aim is to identify strategies that contribute to the optimisation of cultural management through the intervention of social work.

Keywords: Social work, cultural management, group cohesion, community participation, social intervention, Casa de la Cultura, social integration, institutional communication.

Introducción

La cultura es un elemento clave en la conformación de la identidad y de la cohesión social de las comunidades. Los espacios culturales, tales como las Casas de la Cultura, cumplen una función primordial en la medida en que aportan puntos de encuentro, espacios de expresión artística y elementos patrimoniales. No obstante, la correcta gestión de los espacios culturales plantea importantes dificultades vinculadas con la forma de integrar las personas, con la comunicación interna y con la relación de los espacios culturales con su comunidad. Además, la ausencia de estrategias alrededor de la comunicación puede afectar el impacto social que éstas puedan tener, impidiendo su participación en la ciudadanía y el desarrollo social (Vázquez et al., 2021).

Por otro lado, en este marco, el trabajo social se puede constituir en una de las claves para abordar las problemáticas del espacio cultural. El signo social de los trabajadores sociales para la intervención en la vida comunitaria y la promoción del bienestar común puede verse como una gran aportación para el fortalecimiento de

los espacios culturales. La propia intervención de los trabajadores sociales está enfocada a tener la participación activa de los ciudadanos, promover la inclusión social y el manejo de los conflictos, elementos centrales para la propia institución cultural (Rodríguez, Peteiro & Rodríguez, 2007).

La llegada a un espacio cultural de profesionales del trabajo social podría tener un efecto positivo en la cohesión grupal y en el clima laboral de dichas instituciones. Gracias, entre otras razones, a los trabajadores sociales a la hora de propiciar la comunicación y las relaciones laborales en el propio espacio cultural, se favorecen ambientes de trabajo más colaborativos y eficaces. Su intervención en la relación interpersonal también puede abordar la comunicación con la comunidad. Ello, en última instancia, puede servir para garantizar que las actividades culturales de la comunidad sirvan los intereses de la misma (Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Así mismo, diversos trabajos han indicado en favor de la importancia de la mirada intercultural arrimando a la práctica en el trabajo social, especialmente en contextos de diversidad. Alfaro (2020) indica que esta visión resulta determinante en la intervención de estos espacios culturales, ya que es necesario reconocer y valorar la diversidad de expresiones tanto artísticas como culturales. Igualmente, el trabajo social y la antropología cultural han demostrado ser interesantes para poder implementar metodologías participativas y creativas en el ámbito de la gestión cultural, favoreciendo una óptica y comprensión más intensa de las dinámicas culturales y, por último, obteniendo así estrategias de intervención más adaptadas y adecuadas (Fernández y Martínez, 2016).

De manera más clara, la posibilidad de integrar trabajadores en los espacios culturales es importante de cara a fortalecer la cohesión social, la gestión interna y una mayor participación. La intervención de trabajadoras y trabajadores

sociales en los espacios culturales puede contribuir a constituir en verdad estos espacios como motores de desarrollo cultural y social, reflejando y celebrando la diversidad y riqueza de las comunidades a las que se dirigen.

Marco teórico

El Trabajo Social en la Gestión Cultural

El Trabajo Social es una disciplina académica orientada a promover el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento del bienestar social. Según la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS), “el trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas” (FITS, s.f.) Esta definición destaca los principios de justicia social, derechos humanos y respeto por la diversidad como pilares fundamentales de su ejercicio. Asimismo, el Trabajo Social se apoya en teorías de las ciencias sociales, las humanidades y los saberes ancestrales para intervenir junto a individuos y comunidades en la mejora de sus condiciones de vida. En este sentido, la profesión se erige como un agente de transformación que contribuye al desarrollo de entornos más equitativos, participativos y sostenibles. Incorporar esta perspectiva al ámbito de la gestión cultural resulta esencial para responder de forma integral a los desafíos sociales y culturales contemporáneos.

En otro orden de ideas, el Trabajo Social cobra especial importancia en la gestión de los espacios culturales a partir de su compromiso en hacer partícipe e implicar a la gente en su práctica (Pastor, 2007). Los trabajadores sociales aportan la perspectiva de las necesidades sociales y culturales de la gente, favoreciendo la emergencia de programas que recojan la diversidad y la cohesión social. Integrándose con los gestores culturales, los trabajadores sociales pueden

contribuir en la planificación y realización de actividades dirigidas a enlazar los espacios culturales con el desarrollo comunitario y el trabajo social, tal y como también lo conciben desde el trabajo social las iniciativas sociales con fin de fomentar el tejido social. Este emparejamiento de trabajo social y gestión cultural es una condición básica para el éxito de todos aquellos proyectos que persiguen el bienestar colectivo y la inclusión social.

La formación de públicos es otro de los ámbitos del que el Trabajo Social puede dar cuenta. Con el fin de ejecutar actividades de formación de futuros públicos de los espacios culturales, se puede hablar de formas de democratizar el acceso a la cultura y, a la vez, de fomentar la participación ciudadana por parte de la gente que accede a los espacios culturales. (Alzate, 2024). En este sentido, la colaboración entre trabajadores sociales y los profesionales de la cultura permite la elaboración de programas que responden a las necesidades e intereses de la gente, lesionando un mayor grado de pertinencia e idoneidad de las iniciativas culturales que se ponen en marcha.

La intervención del Trabajo Social en estos procesos resulta fundamental a fin de posibilitar espacios de diálogo y construcción colectiva, la inclusión social y el empoderamiento de las personas que intervienen. Estas propuestas suponen la manera de pensar el hecho cultural como una poderosa herramienta para la transformación social y la mejora de la calidad de vida de las comunidades (Santa, 2025). En este sentido, para Boix y Rausell (2010) la cultura es un factor clave para el desarrollo local, porque favorece la cohesión social, promueve procesos innovadores y refuerza la resiliencia de las comunidades ante los nuevos desafíos. Esta idea es plenamente válida en el espacio de la Casa de la Cultura de Jamundí, que se hace evidente cuando se dice que estos espacios no sirven únicamente para la práctica artística, sino que

constituyen espacios fundamentales para el encuentro comunitario y de valoración del patrimonio cultural local.

La implicación de los actores institucionales, comunitarios y culturales en Jamundí tiende a la idea de que la cultura tiene un impacto colectivo importante. El arte, en este sentido, no solo enriquece a la persona, sino que también ayuda a crear redes de apoyo y de pertenencia. Las actividades de tipo cultural también ofrecen un espacio resguardado en el que las personas pueden externar sus emociones, dar sentido a las vivencias experimentadas y resignificar su vínculo con la comunidad.

En dicha situación el trabajador social puede desempeñar una función fundamental como mediador, acompañador de procesos, y promotor de procesos participativos que configuran no solo el bienestar emocional del grupo de las personas participantes sino también la comunidad del municipio. Los testimonios recogidos por el trabajo social en situaciones similares evidencian que las prácticas artísticas como la música, el teatro o la danza son espacios propicios para liberar tensiones, generar vínculos, soñar con nuevas formas de vida. Autores como Freire (1970) y Matarasso (1997) ya afirman la capacidad del arte para transformar a los sujetos y también para desarrollar a las comunidades a partir de la promoción de valores como la empatía, la solidaridad y del cuidado de la diferencia. En la Casa de la Cultura de Jamundí los valores antes mencionados pueden hacerse crecer mediante la intervención profesional del trabajo social, del potencial que se pueda dar para el intercambio intergeneracional y de cómo favorecer una identidad cultural compartida.

La cultura como impulsora del desarrollo territorial

La cultura, entendida como un tejido no sólo de prácticas, sino también de saberes, de símbolos y de significados compartidos, ejerce un papel

muy destacado en la cohesión del tejido social y en el desarrollo territorial. Desde una mirada crítica, autores como son Boix y Rausell (2010) entienden que la cultura permite el desarrollo local al ser un factor que promueve la cohesión social, la innovación, la habilidad para recuperarse de los problemas y de los retos contemporáneos. Esta manera de entender la cultura se aún con una tradición de los servicios sociales y del trabajo social que los posiciona en un tránsito con aquellos discursos que tienen en el trabajo social una enseñanza de la transformación social, la justicia y el bienestar de las personas y de los grupos. En el caso de la Casa de la Cultura de Jamundí, sería muy importante agudizar cómo entienden que estos “espacios” no sólo favorecen la formación artística, sino que también configuran los escenarios para la interacción y la reactivación de la identidad cultural. En cambio, la debilidad de los espacios institucionales y de la comunicación de la institución, así como del equipo humano, en **éste** caso particular de la Casa de la Cultura de Jamundí, es la que generaría las barreras del cambio.

Pau al Freire (1970), la educación liberadora en la que los sujetos sean protagonistas de su historia, transformadores, mediante el diálogo, la conciencia crítica y la acción. En este sentido, el arte se transforma en un instrumento pedagógico a través del cual poder resignificar experiencias, curar heridas sociales y proyectar otras formas de convivencia. Dentro de esta óptica, el trabajo social aporta herramientas metodológicas en el análisis institucional, la intervención grupal y la dinamización de procesos culturales desde una perspectiva comunitaria. Utilizando técnicas como el diagnóstico participativo, las metodologías activas o el acompañamiento psicosocial, el trabajador social puede incidir en la mejora del clima laboral, fortalecer la identidad colectiva o promover la diversidad cultural como valor.

Las casas culturales, denominadas comúnmente “Casas de la Cultura”, deben ser espacios abiertos, inclusivos, que promuevan iniciativas vinculadas al desarrollo del saber y al fortalecimiento del diálogo cultural. Estas instituciones asumen el papel de espacios activos en los que se promueva la participación consciente de la ciudadanía en la vida cultural del territorio, fomentando la responsabilidad tanto en la conservación como en la promoción de las expresiones culturales del entorno social propio a la vez que se van construyendo. Tal función comporta mejorar los vínculos comunitarios y la calidad de vida de las comunidades.

La Casa de la Cultura puede ser entendida como una entidad de corte social, que en colaboración con la comunidad y el respaldo del Estado, favorece el desarrollo cultural a través de una amplia oferta de programas y talleres artísticos (Merino, 2022). Básicamente, su finalidad consiste en mejorar la igualdad de acceso al arte y generar espacios de intercambio cultural.

En las Casas de Cultura suele haber bibliotecas, ludotecas, salas de teatro, auditorios y espacios dedicados a la formación artística en técnicas como la danza, la música, las artes plásticas o el teatro, y programan actividades generalmente gratuitas o de bajo coste para garantizar que toda la comunidad pueda beneficiarse de su programación.

Conclusiones.

El rol del trabajador social ha ampliado sus campos, no sólo en trabajos en comunidades sino también el rol en las organizaciones en donde sus acciones son importantes para las dinámicas organizacionales realizando acciones de intervención y mejoramiento en los procedimientos y actividades del día a día. El trabajador social con otros profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas cada vez es relevante para la cultura y la cohesión en las organizaciones.

Referencias Bibliográficas

- Alfaro, C. (2020). Trabajo social y mediación artístico-cultural para la transformación social: experiencia de taller artes escénicas con adultos mayores. Cuaderno de Trabajo Social, (14). Recuperado de <https://cuadernots.utm.cl/wp-content/uploads/sites/10/2022/05/cuaderno-de-trabajo-social-n14-2020-Alfaro.pdf>
- Alzate Gallego, Y. A. (2024). *Hub Cultura S: Propuesta de valor para la consolidación de una comunidad de prácticas sostenibles para las organizaciones artísticas y culturales sin ánimo de lucro en la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado, Universidad EAFIT]. Repositorio Institucional EAFIT. <https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/1550663d-756f-48fc-8e7d-e8cddbbee23ed/content>
- Boix, R. & Rausell, P. (2010). La cultura como motor de desarrollo local. Papeles de Economía Española, (124), 104-116.
- Caparrós, & C. Gimeno (Coords.), Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social (pp. 1-15). Universidad de La Rioja. Recuperado de https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC345.pdf
- Fernández de Larrinoa Pablos, K., & Martínez, S. (2016). Trabajo social y antropología cultural: una experiencia. En D. Carbonero, E. Raya, N. International Federation of Social Workers. (s.f.). *Definición global del trabajo social*. <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>

- Matarasso, F. (1997). ¿Uso u ornamento? El impacto social de la participación en las artes. Comedia. <https://www.cabidigitallibrary.org/action/doSearch?do=Use+or+ornament%3F+the+socia+l+impact+of+participation+in+the+arts>.
- Merino Santisteban, M. M. (2022). *Intervención de la Casa de la Cultura y su relación con la calidad y bienestar de vida de la población del distrito de Chorrillos* [Tesis de licenciatura, Universidad de Ciencias y Artes de América Latina]. Repositorio Institucional UCAL. <https://repositorio.ucal.edu.pe/handle/20.500.12637/470>
- Pagaza, M. R. (2002). Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en trabajo social. Espacio Editorial. http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_ts_mat_bibliografico/PRACTICAS%20INSTITUCIONALES%20I/Margarita%20Rozas%20CapIV.pdf
- Pastor Seller, E. (2007). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, (12), 103–120. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5593/1/ALT_12_06.pdf
- Santa Ramírez, A. (2025). *Fortalecimiento del tejido social en el municipio de Dabeiba a través de la formación artística y cultural y el intercambio intergeneracional de saberes culturales* [Informe de práctica, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/79707ec1-5b94-4664-a341-55ab1222a2e8/content>
- Rodríguez, R., Peteiro, L. M., & Rodríguez, M. T. (2007). Trabajo social desde la cultura. *Revista de Psicología Científica*, 9(9). Recuperado de <https://psicologiacientifica.com/trabajo-social-desde-la-cultura/>
- Vázquez-Aguado, O., Relinque-Medina, F., Fernández-Borrero, M. Á., & Álvarez-Pérez, P. (2021). El ejercicio profesional del trabajo social en un contexto en crisis. En D. Carbonero, E. Raya, N. Caparrós, & C. Gimeno (Coords.), *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social* (pp. 1-15). Universidad de La Rioja. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5609136&info=link&orden=1>